



Explican que la palabra “mamá” es clave en el aprendizaje

La parte lingüística va unida intrínsecamente a las emociones de los niños.

La “M” de “mamá” es “uno de los primeros fonemas que los niños logran emitir, debido a su facilidad articulatoria”, indicó la académica de Educación Parvularia en la Universidad de Las Américas (UDLA), Pamela Cataldo. Esto, sumado a la connotación afectiva que posee, ya que la madre tiende a ser la persona con quien más tiempo pasa el menor durante sus primeros días de vida, la con-

vierten en una de las más potentes de la lengua, cualquiera sea el idioma.

“El lenguaje se construye en interacción con otros”, recordó Cataldo, junto con citas al filósofo y científico Humberto Maturana: “Gracias a la biología del amor, no es de extrañarnos que la primera palabra sea, precisamente, ‘mamá’. Este vocablo se asocia a una figura de apego y cuidado, por lo que no

sólo se dice, sino también, se siente”.

Del balbuceo a las palabras, “mamá” también “es importante cuando se aprende a leer y escribir”, agregó la docente, porque se inicia el reconocimiento visual, seguido por los primeros intentos de escritura, los cuales son marcados por “un deseo de comunicar algo relevante”, como son los afectos en una de las etapas más vulne-

rables de los seres humanos.

“Se escribe para alguien en particular desde el vínculo, lejos de los ejercicios mecánicos tan característicos de algunos establecimientos escolares”, subrayó Cataldo, junto con recomendar a las mamás, o a quienes ejercen el rol de tales, “generar entornos ricos en lenguaje, donde conversar, nombrar, cantar, leer en voz alta o jugar con palabras”.



Aprender el lenguaje a través de juegos impactará toda la vida.